UN BAILE

DE MÁSCARAS.

CUADRO LÍRICO EN UN ACTO.

Precio 4 reales.

MADRID:
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE P. CABIENZO,
CALLE DE LA PAZ, NÚM. 6, LIBRERÍA.

1873.

CATÁLOGO

DE LAS OBRAS PERTENECIENTES A LA GALERIA LIRICO-DRAMATICA

DE LOS SEÑORES

Gimenez y Torquemada.

EN TRES ACTOS.

Soltero, casado y viudo, comedia en prosa.
Un capricho, id. en verso.

EN DOS ACTOS.

Cambio de papeles, comedia en prosa.
El primer beso, drama en verso.
El sobrino de mi tio, id. en verso.
Loros y cotorras, id. id.
Por el Rey y contra el Rey, id.

EN UN ACTO.

A las tres de la mañana, juguete cómico en verso.
A perro flaco..., id. id. en prosa.
Camoens, drama en verso.
El ideal de la niña, juguete cómico id.
El leon enamorado, fábula id.
El album y el ramillete, comedia id.
El amante espíritu, sesion de espiritismo id.
Hijo por hijo, drama id.
Hay Dios, id. id.
Las dos joyas de la casa, juguete id. id.
Las llaves de San Pedro, juguete cómico id.
Los nervios de mi mujer, pasillo id. id.
La herencia de un sobrino, juguete id. id.
Luz en tinieblas, drama id.
Los desamparados, id. id.
Por una modista, juguete cómico en prosa.
Por huir de mi mujer, disparate cómico id.
Por jugar à los casados, comedia en verso.
Quien bien ama... proverbio id.
Un cosechero riojano, drama en verso.
Un corazon de oro, id. id.
Una crisis conyugal, juguete cómico id.
Un thée dansant, id. id. id.
Un bromazo, comedia id.
Un baile por los difuntos, id. id.
Un gaban y una cartera, id. id.
Venganza y abnegacion, drama id.
Vestir imájenes, comedia id.

UN BAILE DE MÁSCARAS.

[362:14]

UN BAILE DE MASCARAS,

CUADRO LÍRICO EN UN ACTO,

ORIGINAL

DE

D. JOSÉ MARIA DE TORQUEMADA Y POLO,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. MIGUEL CARRERAS.

ESTRENADA EN EL TEATRO SALON ESLAVA LA NOCHE DEL 10 DE DICIEMBRE DE 1873.

MADRID:
IMPRENTA DE PEDRO ABIENZO,
CALLE DE LA PAZ, NÚM. 6, LIBRERÍA.

1873.

PERSONAJES.	ACTORES.
ENGRACIA.....	D.ª Consuelo Peral.
DOÑA SANDALIA...	María Artigues.
REGINA.....	Cármen Llopis.
EMILIO.....	D. Miguel Tormo.
DON PANTALEON...	Ricardo Yañez.
ALBERTO.....	Miguel Diaz.
UNA MÁSCARA.....	D.ª Aurelia Tomás.

Coro de máscaras y cuerpo de baile.

La escena en un salon de baile.—Epoca actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propidad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería de los Sres. Gimenez y Torquemada son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á MI PADRE.

¿A quién, mejor que á tí, puedo yo dedicar mi primera produccion? Admítela como prueba del respeto é inmenso cariño que te profesa

Su hijo.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un salon de baile. A derecha é izquierda dos divanes. Al levantarse el telon, el coro, cuerpo de baile y comparsas, todos con trajes de máscaras á capricho, están paseando. Durante la ejecucion de la obra todas estas figuras no cesan de circular, formando grupos, etc., á gusto del director de escena.

ESCENA PRIMERA.

El CORO y el CUERPO DE BAILE.

Música.

CORO. Un baile de máscaras
es ideal,
de él disfrutemos
sin vacilar.
Bailar podremos
sin descansar,
no perdonemos
ni un compás.
A bailar, á bailar,
á reir, á gozar.
Si un pollito imberbe
nos hace el amor,
á ese nosotras
decimos que no;
pero si encontramos
algun señoron
de esos que suelen
ser de posicion,
al punto decimos:
si me quiere usté,

por esa escalera
se baja al buffé.
Un baile de máscaras
es ideal,
de él disfrutemos
sin vacilar.
Esto es magnífico,
piramidal,
es suntuoso,
es colosal.
Bailar podremos
sin descansar,
no perdonemos
ni un compás.
A bailar, á bailar,
á reir, á gozar.

(Terminado el baile, comienzan á pasear.)

ESCENA II.

EMILIO y ALBERTO, luego REGINA con el antifaz puesto.

Hablado.

EMILIO. Sí, querido Alberto, mi tio se propuso que no viniese al baile, y temiendo sin duda lo que ha ocurrido, cuando entró en casa recogió la llave de la puerta.

ALBERTO. ¿Y cómo te has compuesto?.....

EMILIO. ¿Para salir? Muy sencillo; por el balcon.

ALBERTO. ¿Por el balcon de un cuarto principal?

EMILIO. Te diré. Como están rebocando la fachada, me descolgué por los andamios que hay puestos; pero al llegar al último caí.....

ALBERTO. ¿En algun pozo?

EMILIO. ¡Encima del sereno! Estaba gozando de un grato sueño, en cumplimiento de lo que le ordena la municipalidad, para seguridad del vecindario.

ALBERTO. ¡Lo habrás aplastado!

EMILIO. ¡Aplastado me quedé yo cuando ví lo que habia hecho! Romperle el farol, verterme encima todo el aceite que contenia, y.. gracias que en la cabeza le dí con los faldones del frac, que á ser con los tacones, lo mato.

ALBERTO. ¿Te habrá querido llevar á la prevencion?

EMILIO. ¡Y contarle á mi tio lo que ocurria! Para hacerle callar tuve que comprar su silencio. ¡Calcula tú! ¡El silencio de un sereno! ¡Y gallego por añadidura! Pero en fin, ya estoy en el baile, y puedo asistir á la cita de Engracia; de la modista más linda que pasea por Madrid.

ALBERTO. ¿En dónde la conociste?

EMILIO. ¡Fué el lance más chistoso! ¿Recordarás el dia de la nevada? Pues bien, estaba yo parado en la puerta del café Suizo, cuando pasó por delante de mí, enseñando un pié..... y una pierna, y moviéndose con una soltura y un..... en fin que me animé, partí en su seguimiento, ella lo notó y comenzó á volver la cabeza; pero al llegar á la calle del Príncipe, como el piso estaba tan resbaladizo, se habia caido un pobre viejo, ella iba mirando hácia atrás, no lo vió, tropezó con él y cayó encima; por auxiliarlos con prontitud se me fué un pié.....

ALBERTO. ¿Y caíste?

EMILIO. Formando una especie de pirámide que ni las de Egipto. Me levanté, y ayudé á levantar á mi linda desconocida; entonces hicimos amistad, y supe que era viuda de un teniente de coraceros, que por efecto de su corta graduacion la dejó sin viudedad, y que ella se habia tenido que dedicar á modista para ganar su sustento.

ALBERTO. ¿Y tu tio se opone á vuestra boda por esa razon?

EMILIO. ¡Sí, chico, la pícara farsa dél mundo! ¡Calcula tú! ¡Cuando mi tia ha sido doncella de una casa, es decir, criada!

ALBERTO. Bien, pero tu tio...

EMILIO. ¡Mi tio! ¡Mi tio!

ALBERTO. Todo eso te lo recompensará Engracia; es viuda, y para ser tu mujer no necesita consentimiento de nadie.

EMILIO. Pero yo lo necesito, Alberto; y créeme, esta idea me atormenta.

ALBERTO. Sin embargo, tu tio es bueno.

EMILIO. Es mi tutor, y... basta con decir tutor. Además, hasta el año que viene no seré mayor de edad, y se me figura que ese tiempo lo necesita para arreglar sus cuentas.

ALBERTO. Tienes un medio: si tanto puede en tí el amor de Engracia, firma esas cuentas sin mirarlas...

EMILIO. Estás en un error; si la gran cuestion para él, es retener mi fortuna en su poder.

ALBERTO. Entonces, regálasela.

EMILIO. Muy bien pensado, y yo me voy con mi mujer á comer...

ALBERTO. El amor no necesita alimento material.

EMILIO. ¡Bah, bah, bah!

(Sale REGINA con antifaz puesto.)

REGINA. Adios, Emilio. ¿Esperas á alguien?

ALBERTO. Sí, pero no es...

REGINA. ¿A tí? Lo comprendo.

EMILIO. ¿Sabes acaso á quién espero?

REGINA. A Engracia.

ALBERTO. ¿Quién eres?

REGINA. Una máscara.

ALBERTO. Pues mira, no lo habia conocido.

EMILIO. Pero dí, ¿cómo sabes tú que espero á Engracia?

REGINA. Como sé que has recibido hoy una carta suya citándote para el baile, que has tenido que salir por el balcon porque tu tio recogió la llave de la puerta, y como

sé tambien que tu tio se opone á vuestar boda por ser ella una pobre modista.

ALBERTO. Demonio, chico, esta máscara conoce toda tu historia.

REGINA. Y la tuya.

EMILIO. Pues suprímela, porque podrias darle algun disgusto; pero díme quién eres.

REGINA. Imposible.

ALBERTO. A ver la mano. (Se la coge.)

REGINA. Estate quieto. (Sale corriendo.)

EMIL. y ALB. (Detrás de ella.) Máscara, máscara.

ESCENA III.

ENGRACIA con capuchon y antifaz, y tras ella D. PANTALEON.

ENGRACIA. Que no me sigas.

D. PANT. Pero ¿por qué eres tan desdeñosa, terroncito de azúcar?

ENGRACIA. Porque eres muy viejo.

D. PANT. Te engañas, niña.

ENGRACIA. Y además tienes facha de miserable.

D. PANT. Las apariencias engañan; á tí te daria yo...

ENGRACIA. ¿El qué?

Música.

D. PANT. Si me quisieras,
yo te daria,
con mi fortuna
toda mi vida.
Tendrías coche,
una berlina
con sus jaquitas,
una doncella,
chica bonita,
un faetoncito,
pidiendo en cambio
solo un mimito.

ENGRACIA. ¿Y qué más?

D. PANT. Cuanto pidas

te daré;
pide, pide,
ya verás.

ENGRACIA. Para quererte,
yo necesito
continuamente
muchos mimitos.
Tener vestidos,
tener alhajas,
tener dinero,
y zarandajas
de oro y plata,
y un borreguito,
(Aparte.) dándote en cambio
mil disgustitos.

D. PANT. Tu borreguito
siempre seré,
y así á tu lado
siempre estaré.

ENGRACIA. Bonito porvenir.

D. PANT. Todo eso te daré.

ENGRACIA. ¿Me lo prometes?

D. PANT. Sí por mi fé.

DUO.

D. PANTALEON.

La niña es pedigüeña,
no hay que dudar.
Valiente desengaño
se va á llevar.
Pronto ha de ver,
que aunque tengo dinero
lo guardo bien.

ENGRACIA.

El viejo es pedigüeño,
no hay que dudar.
Valientes calabazas
se va á llevar.
Pronto ha de ver,
que nunca por dinero
suya seré.

Hablado.

ENGRACIA. Si no me has engañado, espérame á las cuatro en este mismo sitio,

D. PANT. ¿Y por qué te vas ahora?

ENGRACIA. Porque no vengo sola, y temo que mis amigas se aperciban.

D. PANT. Al ménos, enséñame la cara.

ENGRACIA. Luego, que ahora me esperan.

D. PANT. Que no sea camelo.

ENGRACIA. Pierde cuidado. (Váse.)

ESCENA IV.

D. PANTALEON, solo.

Qué pillin soy: deseaba tener una noche de jolgorio, y no se me presenta mal; apenas entré en el baile, ya encontré mi media naranja; ¡pero qué media naranja! En fin, esta mujer me resarcirá de los trabajos que he pasado para salir de casa; figúrense Vds. que he tenido que engañar á mi mujer, diciéndole que iba á velar á un enfermo, y encerrar á mi sobrino Emilio para que no viniese; todo lo he alcanzado, todo ha salido á medida de mi deseo, y he logrado un dia... digo no, una noche de... (Cantando sin música.)

Ay, ay, ay, qué placer
ay, ay, ay, no saber
ay, ay, ay, donde está
ay, ay, ay, mi mujer. (Váse.)

ESCENA V.

DOÑA SANDALIA y REGINA.

D.ª SAND. ¿Conque dices, sobrina mia, que has visto á Emilio?

REGINA. Sí, iba con Alberto; le estuve hablando de Engrancia. La carta que se dejó olvidada en la mesa de su despacho ha sido la que me ha dado motivo para la broma.

D.ª SAND. Lo único que temo es que esté en el baile Pantaleon.

REGINA. No lo creo, el tio iba á velar un enfermo.....

D.ª SAND. (Aparte.) Del pecho; es verdad: de modo que si encuentro á alguien.....

REGINA. (Aparte.) Sale huyendo en cuanto te vea la cara. (REGINA se vá un poco al fondo y vuelve precipitadamente.)

D.ª SAND. (Aparte.) Me prometo una noche divertida.

REGINA. Póngase V. el antifaz, tia, que vienen Emilio y Alberto.

ESCENA VI.

LOS mismos, EMILIO y ALBERTO, luego ENGRACIA y DON PANTALEON.

EMILIO. (A REGINA.) Al fin dí contigo.

ALBERTO. Te volvimos á encontrar; ¿y acompañada? Me alegro, así tendré yo pareja.

D.ª SAND. Eso es mucho decir, Alberto.

ALBERTO. Ola, me conoces.....

EMILIO. Dime quién eres, máscara.

REGINA. No es posible.

ALBERTO. (A DOÑA SANDALIA.) ¿Admites?

ENGRACIA. (Seguida de D. PANTALEON.) Ya te he dicho que no me sigas; luego querrás negar que eres viejo.

D. PANT. ¿Y qué tiene que ver?.....

ENGRACIA. Que con los años viene la pesadez.

D.ª SAND. ¡Mi marido, y con una máscara! Le voy á sacar los ojos.

EMILIO. ¿Pero tio?.....

D. PANT. ¡Canalla! ¿Tú aquí? Cuando debias estar en la cama.

EMILIO. Y V. tambien debia estar.....

D. PANT. No me repliques.

EMILIO. Venir al baile, cuando mi pobre tia estará durmiendo.

D.ª SAND. (Aparte.) ¡Qué buen sobrino!

EMILIO. ¿Y á qué viene V. aquí, vamos á ver?

D. PANT. A lo que á tí no te importa. Isolente, desvergonzado.

EMILIO. Desvergonzado, porque digo la verdad. ¿A qué se viene á un baile? A correr aventuras amorosas en su mayor parte, y V. no está ya para esas bromas.

D. PANT. Sobrino.....

EMILIO. (Aparte.) Me pagarás el haber intentado encerrarme. (Alto.) Si está V. ya como el gallo de Moron.

D. PANT. (Poniéndose las manos en la cintura.) ¡A que me vas á perder! ¿A qué has venido al baile?

D.ª SAND. A celarte, y hace bien.

D. PANT. (A DOÑA SANDALIA.) Y á tí quién te mete.....

D.ª SAND. Viejo verde.

D. PANT. Que no me faltes.

D.ª SAND. Carcamal.

D. PANT. (Haciendo un gesto de desesperacion.) Si no fueras una mujer.....

ALBERTO. Serénese V., D. Pantaleon.

ENGRACIA. (A D. PANTALEON.) Esa máscara es jóven y bonita, es mi hija.

D. PANT. ¡Cómo tu hija! ¡Qué!..... ¿eres vieja?

ENGRACIA. No, pero es muy niña. Te voy á dejar sólo con ella, porque contigo no corre peligro. (Mutis.)

D. PANT. (A DOÑA SANDALIA.) Vamos, máscara, no te incomodes, todo ello ha sido una broma. (Siguen hablando bajo.)

ENGRACIA. (A EMILIO.) Soy yo.

EMILIO. Pues escurramos el bulto. (Vánse.)

D.ª SAND. (A D. PANTALEON.) ¿Dejarás á esa máscara?

D. PANT. Sí; te lo prometo.

ALBERTO. Gracias al cielo, ya te he conocido; eres Regina.

REGINA. Pues cállalo.

ALBERTO. Soy feliz con tenerte esta noche á mi lado.

REGINA. Es forzoso que nos separemos; la que viene conmigo es mi tia.

ALBERTO. Pobre D. Pataleon cuando se entere.

D. PANT. (A REGINA.) Vén, máscara, agárrate de este otro brazo. (REGINA se agarra y salen los tres.)

REGINA. (Aparte á ALBERTO.) Tenemos el palco platea número tres, en él te espero.

ALBERTO. (Aparte á REGINA.) No faltaré. (Al público.) Voy á buscar á Emilio para contarle el descubrimiento que he hecho.

ESCENA VII.

EMILIO y ENGRACIA sin antifaz; luego ALBERTO.

EMILIO. Al fin he podido lograr de V. esta cita, que me hará feliz si logró escuchar una frase de amor

ENGRACIA. Soy viuda, y mi estado no me permite perder el tiempo como las solteras; usted es muy jóven y...

EMILIO. Nada importa; es preciso que V. sea mia, y lo será.

Música.

ENGRACIA. Soy pobre.
EMILIO. No importa.
ENGRACIA. Cuidado, por Dios,
que tener buen dote
es gran condicion.
EMILIO. Tan sólo deseo
que en vez de dinero
me tengas amor.
ENGRACIA. Dedicaré mi vida
tan sólo á su pasion,
á su lado gozando
las dichas del amor.....
¡Pero si me engañase
pobre de él!
Con mi llanto,
con mis gritos,

de seguro
rabiará;
con mis dedos
mil pellizcos
y arañazos
llevará.
Esta es la vida
que yo he de dar
al que conmigo
quiera cargar.

EMILIO. Con dedicar tu vida
tan sólo á mi pasion
y ver que tu sonrisa
me llama con amor.....
No temas que te engañe,
no temas, no.
Ni tu llanto,
ni tus gritos,
de seguro
sentiré,
Y de fijo
con tus brazos
mil cariños
llevaré.
Esta es la vida
que hace gozar
y que contigo
quiero pasar.
(A un tiempo.)

EMILIO.	ENGRACIA.
Siento fatigas,	Siento vahidos,
siento mareo,	siento mareo,
siento sudores,	siento que late
siento calor.	mi corazon.
Es que deseo,	Es un deseo,
por lo que veo,	que, segun creo,
el que nos echen	el cura cura
la bendicion.	con bendicion.

Hablado.

EMILIO. Por todo paso si obtengo tu amor.

ENGRACIA. Y si se opone.....

EMILIO. ¿El tio? No importa; además tengo seguridad de que accederá; teme á mi tia, y con sólo saber que le he visto en el baile, basta para que con tal que lo calle consienta en mi casamiento. (Sale ALBERTO precipitadamente.)

ALBERTO. Noticias. Tu tia está en el baile con tu prima Regina, y tu tio vá llevando del brazo á su mujer creyendo que es otra.

ENGRACIA. ¡Ah! ¿es doña Sandalia la que yo he dicho que es mi hija?

ALBERTO. ¡Demonio!

EMILIO. ¿Has dicho eso al tio?

ENGRACIA. Sí, por librarme de él.

EMILIO. Debiamos jugarle alguna trastada en pago de la que ha tratado de hacerme esta noche.

ENGRACIA. Dejarme á mí, y les aseguro que pasarán un buen rato. Esperarme luego aquí. (Váse.)

ALBERTO. ¿Vamos á darle un bromazo?

UNA MÁSC. Adios, Alberto.

EMILIO. ¿Quieres divertirte dando una broma á un viejo?

UNA MÁSC. Sí; pero dime á quién es.

EMILIO. A mi tio.

UNA MÁSC. Le conozco,

ALBERTO. ¿Vienes sola?

UNA MÁSC. No

ALBERTO. Pues entonces.....

EMILIO. Marearlo entre todas.

UNA MÁSC. Bueno, voy á ponerme de acuerdo con mis amigas.

(Se retira á un grupo de máscaras.)

ALBERTO. Va á pagar el haber intentado encerrarte.

EMILIO. ¡Ojalá! Vamos entre tanto á tomar una

copa de Jerez; luego volveremos á esperar á Engracia. (Vanse.)

ESCENA VIII.

El Coro, que estará en escena, y D. Pantaleon; luego Engracia.

D. Pant. ¡Cuando digo que soy un calaveron! ¡Qué conquista he hecho! Una mujer preciosa, es decir, debe serlo, porque hasta ahora no la he visto la cara; he tenido que separarme de ella porque va á ponerse una flor... que me ha costado medio duro; ¡qué escándalo! gastar ese capital en una flor. ¡Si mi mujer lo supiera! Pero no me remuerde la conciencia, porque en este momento debe estar dormida, y para cuando despierte... conquista hecha.

Una másc. Adios, Pantaleon.

El coro. Buenas noches, D. Pantaleon.

D. Pant. Buena madrugada querreis decir. (Despues de mirar á todas.) No conozco á ninguna.

Una másc. Supongo que estarás muy satisfecho esta noche...

D. Pant. Todavía no he cenado.

Una másc. Lo creo, porque esperas á cierta máscara...

D. Pant. Ha llegado á vuestra noticia...

Una másc. ¡Cómo no! ¡Si es amiga nuestra!

D. Pant. Dime, dime, ¿es bonita? (Sale Engracia por medio del Coro con el disfraz variado.)

Engracia. Te la voy á describir.

Música.

Engracia. Es jóven y linda,
bonita sin par,
bastante graciosa
y de corta edad.
Conque ten cuidado,

pues puede pasar
que te dé un mareo
más que regular.

CORO. Conque ten cuidado,
pues puede pasar
que te dé un mareo
más que regular.

ENGRACIA. Para ser su amante
necesario es,
ser muy elegante
y tener buen pié. (Sacando el pie.)

CORO. Ser muy elegante
y tener buen pié. (Idem.)

ENGRACIA. Ser jóven y rico
y dilapidar,
frecuentar reuniones
y saber bailar. (Bailando.)

CORO. Frecuentar reuniones
y saber bailar. (Idem.)

D. PANT. Soy jóven y rico
y tengo buen pié,
y bailo, señoras,
hasta el baile inglés.

CORO. A ver, á ver.

ENGRACIA. No veo en ti
facilidad
para esos bailes
de agilidad.

Recitado.

D. PANT. ¿Que no tengo agilidad? Ahora mismo lo van Vds. á ver.

Música.

(DON PANTALEON se pone á bailar el baile inglés.)

D. PANT. Miradme á mí,
para aprender
á bailar

el baile inglés.

CORO. Mirarle á él,
para aprender
á bailar
el baile inglés.

—

D. PANT. Quiero guota,
quiero brek,
quiero é glas
de buen pelel.

TODOS Y CORO bailando.

Quiere guota,
quiere brek,
quiere é glas
de buen pelel.

(DON PANTALEON se cae y todos sueltan la carcajada.)

Hablado.

D. PANT. ¿Podré enterarme de lo que dices?

ENGRACIA. Es muy sencillo, que andas persiguiendo toda la noche á una amiga mia que es muy linda...

D. PANT. ¿Conque es muy linda? (Aparte.) Me voy animando.

ENGRACIA. Sí, pero te debo advertir que es casada, que su marido está en el baile, y que si te vé con ella, es capaz de cualquier cosa.

D. PANT. Zambomba.

ENGRACIA. Hasta de matarte.

D. PANT. Cuerniquitis.

ENGRACIA. Pero hay un medio que todo lo concilia; ella tiene un primo, que no ha venido, te disfrazas y si te vé su marido, le diremos que eres...

D. PANT. ¿El primo?

ENGRACIA. Justo, el... primo.

D. PANT. Escelente idea, vuelvo enseguida; esperarme aquí.

ENGRACIA. No tardes.

ESCENA IX.

ENGRACIA, luego D.ª SANDALIA.

ENGRACIA. Pobre D. Pantaleon, no vá á ser muy divertida la noche para él.

D.ª SAND. (Aparte.) Pues me gusta, cito á Pantaleon á este sitio y no está.

ENGRACIA. Máscara, tu marido habia venido al baile á buscar á un amigo suyo, médico, y ya se ha marchado.

D.ª SAND. (Aparte.) Luego es verdad la enfermedad de su amigo. (Alto.) Y V. ¿cómo sabe?

ENGRACIA. Porque se lo ha dicho á su sobrino Emilio, estando yo presente.

D.ª SAND. ¿Luego positivamente se ha marchado?

ENGRACIA. Sí, señora, sí.

D.ª SAND. ¿Pero acaso sabe V. quién soy yo?

ENGRACIA. Sí, V. es doña Sandalia Rompe-Lanzas, esposa de D. Pantaleon Machucho.

D.ª SAND. Verdad. Pues me alegro, porque así podré correr una broma esta noche, se entiende sin faltar á mi marido.

ENGRACIA. (Aparte.) Lo creo.

D.ª SAND. En mi vida he venido á un baile; como que siempre he estado encerrada en un colegio hasta que me casé con Pantaleon.

ENGRACIA. Pues esta noche tiene V. una gran ocasion de divertirse, porque hay un pollo que está enamorado de V.

D.ª SAND. ¿De mi?

ENGRACIA. Si, que vendrá á este mismo sitio disfrazado.

D.ª SAND. ¿De veras? Ya tengo deseos de conocerle.

ENGRACIA. Es muy guapo y muy rico.

D.ª SAND. ¡Ay qué placer, cuanto me voy á divertir!

ESCENA X.

Las mismas y EMILIO.

EMILIO. (A DOÑA SANDALIA.) Adios, máscara.

ENGRACIA. (Aparte á EMILIO.) Es tu tia.

D.ª SAND. (Aparte.) Qué importuno es siempre este muchacho.

EMILIO. Yo creo que te conozco; si eres mi tia.

D.ª SAND. Te equivocas.

EMILIO. Tengo seguridad.

D.ª SAND. ¿Te callarás?

EMILIO. Eso sí que no, consentir que esté V. en el baile, mientras mi tio...

ENGRACIA. (Aparte á EMILIO.) Que la he dicho que se ha marchado con un amigo.

EMILIO. Se ha marchado con un amigo creyendo qe estaba V. en casa... nunca.

D.ª SAND. Insolente.

EMILIO. En fin callaré, pero es si me promete V. interceder á fin de que me otorgue el tio su consentimiento para mi boda.

D.ª SAND. Intercederé y lo lograré.

EMILIO. ¡Ah! escelente tia. (Abrazándola.)

ESCENA XI.

Los mismos y D. PANTALEON con dominó y antifáz.

D. PANT. (Aparte á ENGRACIA.) Soy yo.

ENGRACIA. (Aparte á PANTALEON.) Espérate y te presentaré. (Aparte á EMILIO.) Tu tio: sepárate y espérame allí. (Señalando al fondo de la escena:)

ENGRACIA. (A DOÑA SANDALIA.) Máscara, te presento al jóven de quien te hablé.

D. PANT. Servidor tuyo, máscara bellísima.

D.ª SOND. (Aparte.) Qué fino. (Alto) Muchas gracias.

ENGRACIA. (Aparte.) Voy á reunirme con Emilio. (Váse.)

ESCENA XII.

D. PANTALEON y DOÑA SANDALIA, y un momento antes de quitarse las caretas, ENGRACIA y EMILIO.

D. PANT. ¡Qué felicidad para mí haberte encontrado esta noche!

D.ª SAND. ¿No me engañas?

D. PANT. ¡Yo engañarte, lucero matutino, aurora boreal!...

D.ª SAND. Es que como todos los hombres sois algo aduladores ..

D. PANT. No soy adulador, eres bonita, y por eso te lo digo.

D.ª SAND. ¿Y cómo sabes que soy bonita, cuando tengo la cara tapada?

D. PANT. Me lo figuro.

D.ª SAND. Puedo ser fea.

D. PANT. Dame una prueba de que eres bonita.

D.ª SAND. ¿Cuál?

D. PANT. Quítate la careta.

D.ª SAND. No me atrevo...

D. PANT. No me ocultes por más tiempo ese rostro seductor. (Queriendo quitarle la careta.)

D.ª SAND. Quieto, jóven. Eso seria una imprudencia.

D. PANT. ¿Por qué, angel mio?

D.ª SAND. ¿Y si no te gusto?

D. PANT. ¡Imposible...! Te estoy conociendo que eres hermosísima... monísima...

(Aparecen en escena formando un grupo, ENGRACIA, EMILIO, REGINA y ALBERTO.)

EMILIO. Qué almibarados están los viejos.

D.ª SAND. (Aparte.) Que olfato tiene este pollo.

D. PANT. Anda, hijita, deslúmbrame de una vez.

D.ª SAND. (Aparte.) Y es tan galante... cómo resistir... (Alto.) Bien, pero exijo en cambio...

D. PANT. Pide por esa boca de claveles. ¿Qué exijes?

D.ª SAND. Que te descubras tú tambien.

D. PANT. ¿Yo tambien? No me determino...

D.ª SAND. ¿Por qué?

D. PANT. ¿Y si te disgusto?

D.ª SAND. Si te estoy conociendo que eres un guapo muchacho.

D. PANT. ¿Y si en lugar de muchacho, soy machucho?

D.ª SAND. No lo creo. Tu esbeltez... tu flexibilidad...

D. PANT. (Aparte.) La chica es buena catadora.

D.ª SAND. La juventud no se puede disimular.

D. PANT. (Aparte.) Pues señor me lanzo. (Alto.) Accedo. Pero vamos á quitarnos las caretas á un tiempo.

D.ª SAND. Convenído.

D. PANT. Convenido. A la una... á las dos... á las tres. (Se quitan las caretas.)

D.ª SAND. (Aparte.) ¡Mi marido!

D. PANT. (Aparte.) ¡Mi mujer! Vuelvo. (Vá á echar á correr y le detiene EMILIO.)

EMILIO. Queridísimo tio.

D. PANT. (Aparte.) Qué oportunidad de angelito.

D.ª SAND. (Aparte.) ¡Oh!... fingiré que me desmayo. (Se desmaya en brazos de ENGRACIA que la conduce á un divan.)

D. PANT. (Aparte.) Si no apelo á una pataleta, soy hombre al agua. (Se desmaya en brazos de EMILIO que lo conduce á otrs divan.)

ENGRACIA. (A D.ª SANDALIA.)¡Señora! ...

EMILIO. (A D. PANTALEON.) ¡Tio!... (El coro se acerca á ellos.)

ENGRACIA. Parece una culebra.

EMILIO. Y mi tio una ardilla... ¡Agua!... ¡Vinagre!... (Comienzan á echarles viento.)

ENGRACIA. Ya vuelve en sí.

EMILIO. Y mi tio tambien. (Siguen abanicándoles.)

Música.

D.ª SAND. ¿En dónde estoy?
Triste de mí.

ENGRACIA. Gracias á Dios
ya vuelve en sí.

D. PANT. (Aparte.) Un lio atroz
se ha armado aquí.

EMILIO. Gracias á Dios
ya vuelve en sí.

D.ª SAND. (Aparte.) ¡Cielos, qué vergüenza!
¡Ay qué confusion!
Me alarma la cara
de Pantaleon.

D. PANT. (Aparte.) ¡Cielos, qué agonia!

¡Ay, qué confusion!
Lo ménos me arranca
hoy el corazon.

EMILIO. (A ENGRACIA.) Cierta es nuestra dicha,
pues su confusion,
nos hace ya dueños
de la situacion.

ENGRACIA. (A EMILIO.) Bien comprendo en ellos
esa confusion
que nos hace dueños
de la situacion.

EMILIO. Ya basta de aspavientos
y alardes de pudor,
que esto ha sido una broma
propia de la estacion.
Ustedes dos sabian,
pues se lo dije yo,
con quien hablando estaban
de citas y de amor.

D. PANT. ¡Cómo! ¿Sabia Sandalia?

D.ª SAND. ¿Sabia Pantaleon?

D. PANT. (Aparte.) Este sobrino
tan embrollon,
para algo bueno
por fin sirvió.
El me ha sacado,
gracias á Dios,
de entre las uñas
de ese escorpion.

D.ª SAND. Este sobrino
tan embrollon,
para algo bueno
por fin sirvió.
El ha salvado
del deshonor
mi amenazada
reputacion.

EMILIO. Ya de mi parte
tengo á los dos,
pues que los salvo
del deshonor.

ENGRACIA. De nuestra parte
ya están los dos
al verse libres
del deshonor.

Hablado.

D. PANT. ¿Conque todo fué una broma?
EMILIO. Sí, una broma mia. (Aparte á DOÑA SANDALIA.) El consentimiento...
D.ª SAND. Lo tienes. ¿Pero cómo..?
EMILIO. Muy sencillo; ya recordará V. que le dije cómo me habia arreglado para traer á mi tio al baile, y que V. acordó conmigo darle una broma.
D.ª SAND. Es verdad. (Aparte.) ¡Cómo miente!
EMILIO. Pues bien, lo mismo dije á mi tio, y por eso...
D. PANT. Justo, he querido embromarte. (Aparte.) Me salvé.
EMILIO. Ahora, para quedar todos contentos, sólo falta que accedan Vds. á mi enlace con esta señora.
D. PANT. Sí, hijos, casaos y que os haga buen provecho.
EMILIO. ¡Adorada Engracia!...
ENGRACIA. Ya somos felices.
EMILIO. Ahora, queridos tios, tomar mi consejo; dejar las máscaras para la juventud y dedíquense Vds. á la iglesia, que es lo que les conviene.
D. PANT. Triste verdad.
D.ª SAND. Adios ilusiones.
D. PANT. Ea, pues como despedida del mundo, vamos á bailar esta quadrille desenfrenada.

Música.

Viva la locura,
viva el Carnaval,
vivan los placeres,

vamos á bailar.
Se sienten vahidos,
se sienten vapores,
se sienten latidos,
se sienten sudores,
si los rigodones
que tocando están
dos lindas muchachas
salen á bailar.
Viva la locura,
viva el bacanal,
viva la alegría,
viva el Carnaval.

FIN.

ZARZUELAS.

EN UN ACTO.

Une petite soirée, (L y M.)
Un baile de máscaras, (L.)

Editor: D. BONIFACIO ESLAVA.
ARENAL. 18.

NOTA. La letra L significa la propiedad del libro y la M de la música.

3 0112 115875558

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

Albacete.—Sr. Jarreto.
Alcoy.—Sres. Payá é hijos.
Alicante.—Sr. Gossart.
Almería.—Viuda de Cordero.
Andújar—Sr. Casas de Pozo Blanco.
Aranjuez.—Sr. Cazorla.
Badajoz.—Sr. Risco.
Baeza.—Sr. Lopez Moreno.
Barcelona.—Sr. Vidal y Roger.
Bilbao—Hijo mayor de la Viuda de Delmas.
Búrgos.—Sr. Rodriguez.
Cáceres.—Sr. Gimenez.
Cádiz.—Sr. Morillas.
Calatayud.—Sr. Molina.
Cartagena.—Sr. Nadal.
Castellon.—Sr. Ordoñez.
Ceuta.—Sr. Cortés.
Chiclana.—Sr. Toyo.
Ciudad-Real.—Sr. Gonzalez.
Córdoba.—Sr. García Lovera.
Coruña.—Sr. Berea.
Cuenca.—Sr. Mariana.
Ecija.—Sra. Viuda de Giuli.
Figueras.—Sr. Castañeira.
Granada.—Sr. Ruiz Morales.
Guadalajara.—Sr. García.
Habana.—Sr. Cevallos.
Jaen.—Sr. Bacas.
Jerez.—Sr. Bueno.
Játiva.—D. Eduardo Morales.
Las Palmas (Canarias.)—Don Edmundo Bú de Aguilar.
Leon.—Sr. Arco y Elías.
Lérida.—Sr. Moreno Gil.
Linares.—Sr. de la Oliva.
Logroño.—Sr. Brieva.
Lucena.—Sr. Cabeza.
Malaga.—Sr. Moya.
Mátaró.—Sr. Clavell.
Mérida.—Sr. Fernandez.
Montoro.—Sr. Canales Ortiz.
Murcia.—Sr. Almazan.
Oviedo.—Sr. Fernandez.
Palma de Mallorca.—Señor Perelló.
Pamplona.—Sr. Montorio.
Pontevedra.—Sr. Piqué.
Pozuelo de A.—Sr. Rodriguez.
Puerto-Real.—Don Francisco de P. Atriches.
Puerto de Santa María.—Don Mariano Cairé.
Reus.—Sr. Vidal.
Rioseco.—Sr. Pradano.
Sahagun.—Sr. de la Puerta Vizcaino.
Salamanca.—Sr. Huebra.
Sanlúcar de Barrameda.—Señor de Oria.
Santander.—Sr. Osés y Mina.
Santiago.—Sr. Escribano.
San Fernando.—Sr. Gay.
San Ildefonso.—Sr. Aldrete.
San Sebastian.—Sr. Aramburu.
Santa Cruz de la Palma.—Señor Rodriguez.
Santa Cruz de Tenerife.—Señor Muñoz Navarro.
Segovia.—Sr. Sancho Pulido.
Sevilla.—Sres. hijos de Fé.
Tarragona.—Sr. Roura.
Teruel.—Sr. Baquedano.
Toledo.—Sr. Bueno.
Ubeda.—Sr. Perez.
Valderas.—Sr. Blanco de los Rios.
Valencia.—Sr. Sanchez Laviña.
Valladolid.—Sr. Chacel.
Vigo.—Sr. Padin é Iglesias.
Vitoria.—Sr. Robles.
Valencia de Don Juan.—Señor García.
Zafra.—Sr. Montero.
Zamora.—Sr. Conde.
Zaragoza.—Sr. Menendez.

MADRID:

Casa del Editor, Contaduría del Teatro Salon Eslava; Viuda de Cuesta, Carretas, 9; é Hijos de Fé, Jacometrezo, 44.